

# Enrique Bienzobas

## Contra vosotros

Notas alrededor de una escritora que se refugió en el silencio del mar, del sol, de los arbustos, de las rocas...

*Vivimos en la caverna de Platón, en el engaño más grande y mejor preparado que se ha urdido nunca*

Juan Madrid

Afirmaba Mercedes Soriano que "la literatura debe servir para que la gente viva mejor, o no sirve para nada", según cita Pedro Sorela en *El País* del 16 de abril de 1991, el año en que se publicó *Contra vosotros*. Sí, ahora vivimos mejor, pero poca es la literatura que nos ha ayudado. Puede que las gentes lectoras de la *novela* se pregunten quiénes fueron, son, *vosotros*. Mercedes Soriano fue una *solitaria* –o, como ahora se dice olvidando que tenemos uno de los idiomas más ricos que existen, *outsider*–, que tenía como arma la palabra y la empleaba denunciando esas miradas que no quería ver en esa *España feliz* de los ochenta y noventa del siglo XX. Porque, decía, "también la literatura es una forma de resistencia".

### I

En las dos últimas décadas del siglo pasado muchos, muchas, olvidaron aquellos años de rebeldía social. Olvidaron las luchas de enero de 1976 en Madrid contra la congelación salarial. Olvidaron los crímenes en Vitoria (marzo 1976): 5 obreros asesinados. Olvidaron la gran huelga de la fábrica Roca, en la que obreros y vecinos del poblado Roca que, después de 96 días en huelga, lograron todas sus reivindicaciones y la readmisión de todos los despedidos. Olvidaron aquel incendio provocado en la sala de fiestas Scala de Barcelona (enero de 1978), en la que hubo cuatro fallecidos y culparon a la CNT pues era necesario criminalizarla, el sindicato independiente de partidos e instituciones contaba con trescientos mil afiliados y un gran poder de convocatoria. Olvidaron las luchas autónomas en la década de los 70 y algunos años de los 80.

Y todos *felices*. La TV española que se atrevió a experimentar con nuevos programas, como *La Edad de Oro*, dirigido por Pilar Chamorro, en la que McNamara confesó que "quería ser una perra" y Almodóvar que firmaba autógrafos en "pechos, muslos... y montes de venus", o *La Bola de Cristal*, de Lolo Rico, donde la Bruja Averías (Miguel Ángel Pacheco bajo la sombra de Lolo Rico) explotaba a los electroduendes al grito de "¡Viva el Mal, viva el Capital!". Pero la *felicidad* era incompatible con la crítica y los dos programas dejaron de emitirse, el primero en 1985 y el segundo en 1988. Desde entonces la TV, pública y comercial, ha ido convirtiéndose en una máquina de alienación. También la sala Rock-Ola, centro cultural de una *Movida* poco reivindicativa pero políticamente incorrecta, cerró sus puertas en 1985.

Las gentes "necesitaban" *divertirse*, aun a costa de mirar solo el presente. Se había conquistado la libertad (*sin ira*, claro, o sea, sin memoria). Pronto se abandonó el ritmo lento y monótono de Bobby McFerrin y surgieron las aceleraciones frenéticas hacia la nada. Los años de la *Ruta del Bakalao* (drogas a mogollón para bailar disco durante varios días seguidos). La TV (sobre todo Antena 3 y Telecinco) ofrecía programas estúpidos como *Tutti Frutti*, donde la mujer era exhibida como un objeto con su canción *Mama Chicho me toca...* haciendo babear a muchos telespectadores, por poner solo un ejemplo de los muchos existentes en aquellos años. Y entre el Bakalao, la tele adicción ("somos hijos de la televisión" decía Carlos en el bar Kronen), la fiebre consumista, las drogas... estaban fabricando una sociedad acrítica y cuya juventud abrazó un nihilismo autodestructivo (2) *había que estar colocado... y al loro*. Los que pudieron haberse enterado y lanzar el grito de ¡Basta de estupideces! No lo hicieron. Esos eran los *vosotros*.

## II

En esos años ochenta y noventa el capital (¡Ay *Bruja Averías!*) entró de lleno en la industria editorial y en el negocio del arte—bueno y en el negocio del fútbol, el capital, como bien sabía *Averías*, entra en todo aquello de donde puede obtener beneficio, aun a costa de generar destrucción—. Y, claro, lo que prima entonces es el aprovechamiento..., ¿a qué costa? Sobre todo a costa de la crítica, a favor de mirar para otro lado. En esos años la sociedad española empezó a acentuar las diferencias sociales que venían arrastrándose desde la dictadura fascista, esa que, dicen, quedó atrás con la *Transición*. Se supone entonces que los males deben ser aireados por aquellos colectivos que tienen la posibilidad de poder hacerlo, entre ellos los intelectuales, los *vosotros* de Mercedes Soriano.

Por aquellos años algunas editoriales (Alfaguara, Seix Barral, Tusquets, Plaza y Janés, Anagrama, Debate) iniciaron la

publicación de escritores y escritoras jóvenes españolas. Los medios de comunicación dieron en llamar a esta generación la "Nueva Narrativa Española". En pocos años surgieron más de medio centenar de obras. Entre esas escritoras y escritores se encontraban Mercedes Soriano y Rafael Chirbes, quizá las únicas plumas que no miraban para otro lado, pues la inmensa totalidad de esta generación si escribía de historia se hacía de una historia ya antigua, si escribía de la sociedad se hacía de grupos sociales no comprometidos en nada... De ahí el término de literatura *ligera* —o, como ahora se dice olvidando que tenemos uno de los idiomas más ricos que existen, *light*— que se empleó unos años después. Hay tantos ejemplos que sería muy latoso mencionarlos a todos. Pero sí podemos poner un ejemplo que sirva para todo.

*Historias del Kronen* (1994), de José Ángel Mañas. La historia transcurre en el verano de 1992. Presenta a unos jóvenes que no saben qué hacer, el ejemplo más destacado de ese nihilismo autodestructivo del que hablamos, con el sociópata Carlos al frente, cuya vida está dedicada al sexo, las drogas, el alcohol y la televisión. Construida con base en los diálogos. La novela, que tiene rasgos novedosos, no hace más que describir, sin apuntar ninguna crítica ni social, ni política. Es más, en su versión cinematográfica, cuando Carlos llama cerdas a las mujeres la gente no lo ve mal, incluso los había que se reían. Llegó a dar nombre a lo que en Norteamérica llamaron la *Generación X* y está catalogada como "realista", para algunos "realismo sucio".

Mientras la industria de la cultura imponía, apoyada en varios medios, sus gustos, produciéndose un subidón de *cultura*. ¡Y venga libros, cuadros, exposiciones, inauguraciones, presentaciones, conferencias, seminarios...! Y todos felices. ¡Viva la *cultura!* ¿O no? Se había constituido un mundo ficticio muy alejado de la realidad. Algo que al poder le venía de rechupete. Así, entre esos intelectuales, algunos empresarios, artistas, universitarios... sur-

gió la *gente guapa*, –o, como ahora se dice olvidando que tenemos uno de los idiomas más ricos que existen, *beautiful people*–, gente que miraba para otro lado, no se comprometían. Sí los había comprometidos, al menos con su propia ética muy alejada de volver la mirada hacia un lado: Rafael Chirbes y Mercedes Soriano.

### III

Rafael Chirbes en su segunda novela, *En la lucha final* (1991), pone el acento en las luchas para recoger las migajas del poder, algo así como *Relevo* en *Contra vosotros*. Algunos años más tarde en su demoledora crítica a la burbuja inmobiliaria, *Crematorio* (2007), que si pasó casi desapercibida llegó a recibir el Premio Nacional de Narrativa (ya sé que los premios literarios no significan mucho, pero con *Crematorio*, creo que acertaron) ya no solo es cosa de los trepas políticos, es también de trepas económicos gracias a sus influencias.

Mercedes Soriano nació en Madrid en 1953, falleció en el hospital Torre Cárdenas de Almería 49 años después. Escribió 4 novelas, tres de ellas fueron una trilogías sobre la *transición* (*La memoria presente: Historia de No*, 1989; *Contra vosotros*, 1991; *Quien conoce a Otto Weininger*, 1992) y la última, que ya no pertenece a dicha trilogía, *Una prudente distancia*, creo que fue escrita en su totalidad en Presillas Bajas, Níjar, Almería; una acusación en un largo párrafo sin puntos.

Además escribió artículos, algunos de ellos en *El País* donde se publicó el relato con el que se dio a conocer: *La Gran Vía. Famosa zarzuela en un acto y cinco cuadros*, 1987 (1). En 1997 se publicó un artículo suyo en *Revista de Occidente*, "Desiertos" (4). También trabajó para la revista literaria *Urogallo*. Además realizó trabajos como "negra" escribiendo historia (por ejemplo de la Segunda Guerra Mundial), recetas de cocina, biografías (entre ellas las de Antonio Machado y Lenin)...(5).

La trilogía sobre la *transición* es toda ella una fuerte crítica a aquellos compañeros y

compañeras escritoras que *miran para otro lado* y no ven que todo aquello que hicieron para transformar el país, no era lo que ellas hubieran querido. Y es que ocurría que se estaban transformando ellos y ellas, junto a la deriva acomodaticia de algunos partidos. Ya lo dijeron: *a este país no lo iba a conocer ni la madre que lo parió*. Y sí, cambiaron muchas cosas, entre otras se enterró la *autovía* M-30 de Madrid (6), surgieron muchos nuevos edificios (entre ellos hospitales sin personal sanitario) al calor de la especulación, creció el PIB, se envejeció la población, aumentó el número de canales en la TV (y con ellos se institucionalizó la modorra), aterrizó el gran capitalismo en el mundo editorial, aumentó el paro, el gobierno progresista del partido socialista se encontró con una huelga general seguida mayoritariamente; las madres que nos parieron no daban crédito a los nuevos teléfonos, las madres que nos parieron, junto a sus maridos, se quedaron como únicos habitantes del inmenso espacio rural español, de donde huyeron médicos, enfermeros, bancos, bares... Y llegó el abandono. Y cambiaron muchas más cosas. Y aquellas que hubieran podido influir positivamente..., *miraban para otro lado*, mientras los "demócratas de toda la vida" siguieron realmente en el poder. De eso va la trilogía de la *transición*.

De eso va *Contra vosotros*.

Normalmente se llama *novela*, pero en realidad da igual –¿autobiografía, ensayo, historia...?–, con una estructura que podíamos llamar revolucionaria. Sus personajes son, son..., ¿son alegorías? No tienen nombres propios si bien cada uno de ellos representa a una persona, a alguien, gentes del poder o en sus aledaños. Atormentados por su pasado, por su presente y por su miedo al futuro. *Memoria*, una camarera de bar que un día decidió dejar atrás a un marido indeseable y se marchó conservando su memoria pasada y desarrollando la presente. *Relevo*, un publicista que saliendo de la clase necesitada, a la que luego odiará, sustituye a otro en su trabajo, hogar, cama

matrimonial... *Control*, el personaje tal vez más fuertemente desarrollado, un cretino que odia al mundo entero, entre otros a sus compañeros de partido. *Completa*, arquitecta que tuvo su momento junto a *Control* pero que supo salir de aquella mierda. *Hallazgo*, un pintor que dejó el verdadero arte para prostituirlo en favor del triunfo. *Pasión*, comisaria de arte verdaderamente enamorada del pintor. *Desertor*, empresario que en un momento dado huye de todo: obligaciones empresariales, familia, amigos... Conoció de pasada a *Memoria* y quien sabe si volverá a verla. Y el colofón no es nadie.

*Nadie*, el último personaje, la última de los personajes. Seis invectivas *contra vosotros* ¿o es también *contra nosotros*, [según Alfons Cervera (7) que califica a la *novela* de "apabullante"] y que ahora deseamos recuperar la memoria? en seis largos párrafos presentados en forma de monólogos interiores igual que los siete anteriores, excepto la enamorada *Pasión*, que lo hace en forma de diario. Seis largas y contun-

denes diatribas. *Nadie* reprocha a los y las intelectuales su pasividad ante una *transición* que en realidad fue una *cesión*. Y ante ellos se pregunta "¿cómo tenéis tragaderas para justificar lo injustificable?" (8), haciéndose eco de las palabras de Juan Madrid que se citan arriba (¿o fue al revés?): "jamás fue tan vasto el acuerdo para las mentiras" (9), todo para poder mantenerse en la casta de los elegidos, no duda en emplear apelativos tales como *imbéciles*, *atrofiados*, *insaciables*... además de tener la misma *avidez de los cerdos*. Y, aunque haya mucho más, les espeta a esa generación de artistas el que *camuflen* su "incapacidad en el desconocimiento ajeno" (10).

No quiero alargar estas notas, que harían muy larga la enumeración, sin mencionar, aunque sea de pasada, la genial labor que ha hecho la editorial La Navaja Suiza. ¡Ojalá se decida a reeditar el resto de las obras de Mercedes Soriano.

## Notas

1. MERCEDES SORIANO: *Contra nosotros*. Ed.: La Navaja Suiza. Madrid, 2021. La primera edición de esta obra fue publicada en la editorial Alfaguara, Madrid, 1991.
2. Nada que ver con el nihilismo expuesto por Turgueniev en *Padres e hijos*.
3. [elpais.com/diario/1987/09/04/opinion/557704807\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1987/09/04/opinion/557704807_850215.html)
4. Revista de Occidente, núm. 120, mayo 1991, pp.: 143-147
5. [elpais.com/diario/2002/10/22/agenda/1035237603\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2002/10/22/agenda/1035237603_850215.html)
6. Lo que significó, entre otras cosas, el cambio de concepción de vía rápida (autovía) a calle urbana. Ver por ejemplo El Mundo del 10 de julio de 2006: [elmundo.es/elmundo/2006/07/10/madrid/1152550323.html](http://elmundo.es/elmundo/2006/07/10/madrid/1152550323.html)
7. ALFONS CERVERA: "Contra nosotros" [hinfolibre.es/cultura/los-diablos-azules/contra-nosotros\\_1\\_1198776.html](http://hinfolibre.es/cultura/los-diablos-azules/contra-nosotros_1_1198776.html)
8. M. SORIANO: *Contra vosotros*, pág. 229
9. *Ibidem*, pág. 205-206.
10. *Ibidem*, pág. 215.